



El yin y el yan

Resulta incomprensible votar uno contra sus propias ideas, contra sus propias palabras y más aún no dar explicación alguna a la contradicción, máxime cuando la negación a sí misma se hizo antes de que el gallo cantase por primera vez.

Trece días habían pasado desde que la presidenta del PP de Castilla-La Mancha, María Dolores de Cospedal, dijo ante los periodistas de Ciudad Real que: *"no debe instalarse ningún almacén nuclear temporal en Castilla-La Mancha, en ninguna de sus provincias, en ninguno de sus municipios"* y la celebración de un Pleno en las Cortes de Castilla-La Mancha en el que el PSOE proponía una resolución que sin adorno alguno decía: *"no debe instalarse ningún almacén nuclear temporal en Castilla-La Mancha, en ninguna de sus provincias, en ninguno de sus municipios"*. Pues bien, Cospedal y sus parlamentarios votaron que no. En esos trece días en los que decayó el énfasis de los intereses regionales ocurrió que varios líderes



del PP, Arenas y Esperanza Aguirre, cuestionaron la posición de Cospedal y su intención de expedientar al alcalde de Yebra, Guadalajara, que fue el que propuso en primer lugar a su municipio para la instalación de un cementerio nuclear. Luego, otros dos ayuntamientos de la región, uno en Cuenca y otro en Ciudad Real, también gobernados por el PP, propusieron a sus municipios para ubicar el cementerio nuclear. Estos dos últimos no tienen amenaza de expediente

alguno de su partido.

El cementerio nuclear ha permitido aflorar las diferencias de Cospedal con otros dos líderes regionales del PP, Aguirre y Arenas, que se suman al valenciano Camps y al murciano Valcárcel y sin embargo ello no ha llevado avance alguno en las posiciones de Castilla-La Mancha ni en cuanto a la ubicación del cementerio nuclear, donde se desdijo, ni en el Estatuto de autonomía que esta semana ha cumplido tres años desde que encallara en el Congreso de los Diputados. Las Cortes castellano-manchegas registraron la reforma del Estatuto en el Congreso el 1 de febrero de 2007; pero como se estaban tratando otros Estatutos, hasta 2008, una vez celebradas nuevas elecciones generales, no se admitió a trámite y hasta

ahora. No ha dado muestras de estar en el mejor momento de fuerza en el seno del partido del que es secretaria nacional. Tampoco su presidente, Mariano Rajoy, que en un

principio dijo no tener opinión formada sobre el asunto del cementerio nuclear, cuando se conoció la propuesta de Yebra. Y no les ha ayudado en las sensaciones el desliz microfónico de Esperanza Aguirre en el que además de mostrar mala educación en la aplicación del castellano, reconoce haber actuado contra su propio partido en la elección de consejeros de Cajamadrid. En esto, la dirección del PP no ha tenido el atrevimiento disciplinario que han mostrado con el alcalde de Yebra.



"Digo lo que he dicho, siempre digo lo que pienso", dijo el Presidente Barreda sobre las declaraciones que había dicho (demasiado decir hay en todo esto, me parece a mí) de que el Presidente Zapatero debería remodelar y reducir el número de ministerios una vez que se termine, en seis meses más o menos, la presidencia europea de España. Añadió que esto era para que el gobierno se ocupe de las cosas que realmente importan. Se atribuye Barreda lealtad al Gobierno de España a la hora de dar el palo, que no es chico y en su partido le dicen que esas cosas se dicen en privado o en el Comité Federal que se había celebrado unos días antes. Claro que entonces le hubieran machacado a él; porque siempre los hay dispuestos a dejarse la piel por el jefe, mientras es jefe, claro.

En la región, algunos le han dado la razón a Barreda, otros han preferido no entrar en el asunto. Entre los primeros está el alcalde de Toledo, Emiliano García Page, quien atribuye a Barreda: *"las ganas que tiene de que los ciudadanos sintonicen de nuevo con el Gobierno de España"*. Con lo cual también contribuye a la crítica. Otro ha sido el secretario general de CCOO de Castilla-La Mancha, José Luis Gil, sólo que éste le ha dicho que se aplique el cuento porque a su Gobierno se le *"podría aplicar lo dicho a nivel nacional"*. Con dos frentes abiertos como el Estatuto y el Cementerio Nuclear, uno piensa que detrás de las palabras de Barreda hay algo más que *"lealtad"*.